



OME

Observatorio
Marxista de
Economía

www.ceics.org.ar/ome

Boletín N° 10
Marzo-arbil de 2009

Para realizar comentarios o recibir información ampliada - observatorio@ceics.org.ar
Para entrevistar a los autores: Silvina Pascucci - 1563014529

¿Qué es el OME?

Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Y la medición de la pobreza? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder. El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

[-observatorio@ceics.org.ar](mailto:observatorio@ceics.org.ar)

SUMARIO

BAILANDO EN EL TITANIC

Cristina anuncia el fracaso de la economía K
Fernando Dachevsky y Emiliano Mussi - página 2

Si a alguien le quedaban dudas sobre la incapacidad de la economía argentina para sortear la crisis mundial, Cristina se encargó de despejarlas. Sus repetidos anuncios de planes para enfrentar la crisis ponen al desnudo una realidad que fue advertida desde *El Aromo* hace tiempo: nada nuevo surgió en los últimos años que permita a la economía argentina ser menos dependiente de las variaciones de los precios agrarios.

SOBRE LLOVIDO, SECADO

La caída de la renta agraria en la presente cosecha
Guillermo Cadenazzi - página 4

Como si la crisis mundial no hubiera sido suficiente para poner en jaque a la economía argentina, el clima le asestó un nuevo golpe. Si bien la sequía fue sobredimensionada por la patronal agraria, como veremos, al analizar los números de la presente campaña, la reducción de la renta agraria es un hecho indiscutible. Y si recordamos lo que significó la pelea por la renta el año pasado, la reducción de la torta a repartir no deja muchas dudas sobre los enfrentamientos que se avecinan.

“SI LA MEDICIÓN NO SATISFACE, SE PRODUCEN CAMBIOS”

Entrevista con Liliana Gasco, trabajadora del INDEC
Sebastián Cominiello - página 6

A dos años de la intervención del INDEC, nos entrevistamos con Liliana Gasco, trabajadora en el área del Índice de Precios al Consumidor

(IPC). Liliana forma parte de ATE que, mediante la junta interna del INDEC, dio a conocer un comunicado en febrero último donde se expresa la situación alarmante del Instituto y de sus mediciones. Al respecto Liliana nos muestra un panorama sobre el trabajo en el INDEC hoy día y sus resultados reflejados en los indicadores.

EL MUÑECO MALDITO

La crisis mundial y la industria china del juguete
Bruno Magro - página 8

Los ilusionistas del desacople chino han tenido que chocarse contra una realidad cada vez más contradictoria con sus planteos. El impacto de la crisis en la economía china, ya puede verse tanto en la caída de las exportaciones y las importaciones, así como también en el crecimiento del desempleo. Dentro de este panorama, la industria del juguete, uno de los sectores más paradigmáticos del crecimiento chino de los últimos años, ha puesto en evidencia su vulnerabilidad frente al avance de la crisis mundial

EE.UU.: CON EL NEOLIBERALISMO ESTÁBAMOS MEJOR

Oswaldo Regina - página 9

La crisis actual aparece como una oportunidad ideal para cristalizar en una reducción duradera del salario real. Si Bush logró aligerar a las empresas de la carga salarial durante los años de auge, tanto más fácilmente seguirá Obama el mismo camino, gracias al contexto de recesión y a un fuerte y oportuno aumento del desempleo. La enorme cantidad de dólares que están emitiendo los estados para proteger al capital será meditamente insuficiente para frenar el proceso de ajuste contra el salario.



BAILANDO EN EL TITANIC

CRISTINA ANUNCIA EL FRACASO DE LA ECONOMÍA K

Emiliano Mussi y Fernando Dachevsky - Observatorio Marxista de Economía - CEICS¹

Cristina le tomó el gusto a hacer anuncios de medidas en la Quinta de Olivos. Hay que reconocerle que dichos discursos han sido muy didácticos. Si a alguien le quedaban dudas sobre la incapacidad de la economía argentina para sortear la crisis, Cristina se encargó de despejarlas. Sus repetidos anuncios de planes para enfrentar la crisis ponen al desnudo una realidad que fue advertida desde *El Aromo* hace tiempo: nada nuevo surgió en los últimos años que permita a la economía argentina ser menos dependiente de las variaciones de los precios agrarios de lo que lo fue históricamente.

La industria nacional sigue siendo débil y no es competitiva a nivel mundial. La supervivencia de estos capitales está atada a la protección que pueda brindarle el Estado y, en consecuencia, a la masa de dinero con la que cuenta para destinarla a dicha protección. En definitiva, con cada intento de salvataje a la industria, el gobierno pone en evidencia la incapacidad de la burguesía nacional para enfrentar la agudización de la competencia que se produce como resultado de la crisis mundial. Es decir, anuncia su propia inutilidad al frente de la Casa Rosada.

Salvataje K

La industria pudo crecer durante los últimos 6 años gracias a la protección que impuso la devaluación del 2002. Pero el “veranito K” estaba condenado a terminar, pese a las promesas de un “nuevo capitalismo nacional”. Por eso, la afirmación de Cristina de que “de repente apareció el mundo y nos complicó la vida”, no es cierta. La crisis internacional agrava una situación que ya era delicada. Dado que exacerba la competencia entre capitales que buscan nuevos mercados donde vender sus productos, amenaza con más urgencia a los más débiles, como los capitales argentinos. Pero a su vez, produce un desplome del comercio exterior de los países. Como la recesión afecta a todos, los mercados se cierran y todos exportan e importan menos. En este contexto, en diciembre de 2008 las exportaciones argentinas cayeron un 24%, y un 11% las importaciones, con respecto al mismo período del 2007. Esta desaceleración se puede rastrear desde octubre del 2008¹. Esta tendencia seguirá su marcha descendente a medida que avance la crisis mundial.

Con la intención de darle cierto estímulo a la industria nacional, hacia fines de 2008 Cristina anunció los planes “anticíclicos” que, como acostumbra decir, “no es plan B, ni C sino el mismo plan A”. En efecto, el plan del gobierno nacional y popular *siempre* fue el mismo: el salvataje de la burguesía. En resumidas cuentas, el salvataje K consiste en otorgar beneficios impositivos y subsidios a la industria local, que viene mostrando fuertes signos de desaceleración a medida que se agota, por efecto de la inflación, la brecha cambiaria dejada por la devaluación. Todo esto, financiado en su mayor parte con los aportes jubilatorios recientemente estatizados. Lo cual, muestra, al mismo tiempo, que la supuesta “recuperación” del sistema jubilatorio, lejos de una medida popular, no es más que una nueva transferencia en favor de fracciones de la burguesía.

Vende humo

El plan anunciado pone en evidencia el fracaso económico del kirchnerismo en impulsar una industria competitiva durante los últimos años. Pero a su vez, nos muestra su impotencia para dar una salida a la crisis. Estas medidas no son más que manotazos de ahogado que no resuelven el problema original: la falta de competitividad de la industria local. Como todo manotazo de ahogado, los anuncios de Cristina salpicaron mucho pero su efectividad es nula. Aun en los casos donde no se trata de una repetición de anuncios ya realizados, la propia implementación del plan está presentando dificultades por problemas de financiamiento.

Con respecto al plan de obras públicas, de la inversión total anunciada, sólo la quinta parte corresponde a obras realmente nuevas. Es decir, que muchas de las obras ya estaban terminadas al anuncio del plan, como la hidroeléctrica de Río Grande, o las usinas Belgrano y San Martín, entre otras². En la mayor parte de los casos restantes, el plan tuvo un alcance restringido o se encuentra todavía sin aplicación o su aplicación fue muy limitada. En el caso automotriz, el plan no pudo revertir el panorama negativo que viene mostrando dicho sector, que en enero de este año vio caer sus ventas en un 40% con relación al mismo mes del año anterior. Mientras en enero de 2008 se habían vendido 51.551 unidades, esta cifra se redujo a 31.429 durante el mismo mes de este año³.

¹Con colaboración de Cristian Morua (OME)

También resultó un fiasco el plan que prometía heladeras con freezer a \$1.440. Es que el limitado lote asignado alcanzó sólo para dos días de ventas luego del anuncio. Pasada esa fecha, sólo se consiguen heladeras por encima de los \$2.200. Una situación similar se observa con relación al plan de préstamos personales, dado que de los 85 bancos y entidades financieras que hay en el país, sólo dos garantizarían créditos personales a la tasa de interés oficial⁴.

Caja chica

Durante los últimos años, el gobierno buscó compensar la ineficiencia de los industriales con subsidios y mecanismos de protección. Tras años de crecimiento sostenido, lo que la economía K dejó fue una gran mochila que debe ser sostenida con mecanismos de protección cada vez más costosos. A medida que la demanda por protección creció, aumentó la necesidad de ingresos. Los subsidios a empresas públicas, mixtas y privadas se incrementaron el año pasado un 111% en comparación con 2007.⁵ Por esta razón, buscó incrementar las retenciones a las exportaciones agrarias a comienzos del año pasado. Sin embargo, en la actualidad, no sólo no cuenta con esos recursos potenciales, por haber reulado frente a la burguesía terrateniente, sino que día a día ve cómo se reducen los aportes de las exportaciones agrarias en la medida que sus precios continúan a la baja. Sólo para el caso de la soja, la caída sufrida durante los últimos meses fue de un 31%, pasando de los u\$s 551 de julio del año pasado a los u\$s 383 que cotizó en enero de 2009⁶. Si a esto le sumamos el efecto de la sequía actual, el panorama lejos está de ser favorable para recomponer la caja con la cual el gobierno pretende hacer frente la situación⁷.

Esto tiene un correlato inmediato en la recaudación, aun suponiendo que la tasa de retención siga sin disminuir, como se evidenció en la caída de un 40% en relación a enero del año pasado. Sin embargo, la caída de los precios, al afectar la renta sobre la cual se aplican las retenciones, deberá tener como contracara, tarde o temprano, una caída en la tasa de retención. Es así que el gobierno ya tuvo que implementar rebajas en las retenciones del trigo y el maíz: del 28% al 23% en el primer caso, y del 25% al 20% en el segundo⁸. Para complementar los ingresos por retenciones, el gobierno buscó obtener financiamiento externo. Sin embargo, fracasó en sus intentos de volver a una situación similar a la década del '90, cuando la deuda se refinanciaba generando ingresos netos positivos. Durante el 2008, se mantuvo el resultado neto negativo que venían arrojando los flujos con los organismos internacionales. Hasta el tercer trimestre del 2008 (último

dato disponible) el resultado neto negativo fue de u\$s 1.386 millones, superando los u\$s 1.058 millones del 2007⁹.

Lo cierto es que la contracción mundial del crédito y la pérdida potencial de una masa de dinero vía retenciones, obligó al gobierno a meter mano en las jubilaciones para restaurar su caja. Sin embargo, aun dilapidando los ahorros de generaciones enteras de obreros, para salvar a la burguesía nacional, esa caja tiene un límite y frente a la falta de recursos para incrementar los subsidios, se ve obligado a descongelar las tarifas. El tarifazo de año nuevo es la muestra más reciente de la impotencia kirchnerista y ya se puede sentir en servicios como la luz y el gas, el transporte público y los peajes. También se puede estimar que el próximo aumento será el de la telefonía fija.

Nada nuevo bajo el sol

Este fracaso de la economía K fue advertido por *Razón y Revolución* hace tiempo. En diversos números de *El Aromo* y en boletines del Observatorio Marxista de Economía, hemos mostrado como la mayor parte del crecimiento industrial post 2001 no fue otra cosa que la utilización de capacidad instalada ociosa por la crisis, que no se había registrado ningún salto en la productividad del trabajo y que la economía nacional seguía retrocediendo a nivel mundial, perdiendo peso en el comercio internacional. Lo cual se registraba, incluso, en la industria vedette de la economía K: la automotriz. En definitiva, mostramos que la industria nacional no agraria sigue siendo ineficiente del primero al último de sus capitales.

Pero a pesar de esto, economistas kirchneristas, como Aldo Ferrer o Carlos Heller, sostienen que finalmente la Argentina liberó sus potencias, camina ya por la buena senda e incluso podría transitar inmune por la crisis. Sin embargo, con sus acciones el propio gobierno ha dejado en *offside* a sus apolo-gistas. Cada medida implementada por el gobierno no hace más que quemar cartuchos para posponer lo inevitable: el duro golpe de la crisis en Argentina y el fin del bonapartismo kirchnerista. A la vez, muestra que la crisis es del capitalismo argentino y no de sus administradores, por lo que cualquier alternativa de recambio burguesa sólo puede prometer ataques a la clase obrera y una crisis de poder tras otra. Los anuncios de Cristina son un llamado a la clase obrera a intervenir en forma independiente de las fracciones de la burguesía que se van a disputar la migajas del capitalismo argentino.

Notas

¹En base a Indec.

²*Clarín*, 16/12/2008

³En base a datos de ADEFA.

⁴*Crítica de la Argentina*, 16/02/2009

⁵La Nación, 14/02/2009

⁶En base a datos de la USDA.

⁷Ver “Sobre llovido, secado”, en este mismo número de *El Aromo*.

⁸*InfoCampo*, 16/02/2009

⁹En base a datos de la Secretaría de Finanzas.



SOBRE LLOVIDO, SECADO

LA CAÍDA DE LA RENTA AGRARIA EN LA PRESENTE COSECHA

Guillermo Cadenazzi - Observatorio Marxista de Economía - CEICS

Como si la crisis mundial no hubiera sido suficiente para poner en jaque a la economía argentina, el clima le asestó un nuevo golpe. El agro, el sector estrella de la economía argentina, sufrirá una reducción de entre un 15% y un 20% en su producción. Si bien la sequía fue sobredimensionada por la patronal agraria, como veremos, al analizar los números de la presente campaña, la reducción de la renta agraria es un hecho indiscutible. Y si recordamos lo que significó la pelea por la renta el año pasado, la reducción de la torta a repartir no deja muchas dudas sobre los enfrentamientos que se avecinan.

Campaña 08/09: ¿catástrofe?

“Catástrofe”, “desastre” y “emergencia” son probablemente las tres palabras más usadas en las tapas de los principales diarios de enero, para describir la combinación de falta de lluvias y altas temperaturas que golpeó al corazón del sector agropecuario argentino desde mediados del 2008. Las fotos de animales deshidratados agregó un poco de dramatismo.

Si se repasan los principales diarios del país, el panorama parece realmente desolador: entre las provincias más afectadas por la sequía se hallan Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba, la llamada “zona núcleo”, nada menos que el corazón del agro argentino. Se puede leer que en Entre Ríos se podría perder más de la mitad de la cosecha de maíz, que en **Corrientes** se habría perdido el 30 % de la producción, o que en Córdoba la cosecha de trigo sería la peor de los últimos once años, por enumerar algunos casos. En todo el campo argentino se informa de fuertes caídas en los rindes e incluso pérdidas totales en algunas regiones. Pero si se observan con cautela los números que se van publicando a medida que avanza la siembra y cosecha de los diferentes cultivos, los datos que se obtienen, si bien son bastante negativos, distan de ser una “catástrofe”.

A mediados de febrero, según datos de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires y Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), la cosecha de trigo finalizó con una producción estimada de 8,4 millones de toneladas, la mitad de los 16,3 millones de la campaña anterior. El maíz ocupó 2,3

millones de hectáreas (28% menos que la campaña anterior) y la producción se estima en unos 14 millones de toneladas (7 millones menos que los 21 millones de la campaña 07/08) debido a la menor superficie sembrada y al bajo rendimiento por la sequía. A su vez comenzó la cosecha de girasol con poco más de 2 millones de hectáreas sembradas, 500 mil menos que la campaña pasada, lo cual sumado a los magros rendimientos darían una producción de aproximadamente 3,1 millones de toneladas, frente a los 4,6 millones de toneladas obtenidos la última campaña. Por último, la siembra más tardía de la soja en gran parte salvó al cultivo de los peores meses de la sequía. La proyección de siembra es de 17,7 millones de hectáreas (apenas mayor que la campaña pasada), lo cual con un clima favorable de aquí en más daría una producción de 43,8 millones de toneladas, aunque sin llegar a los 46,2 millones de la campaña 07/08 ni a los 50 millones que se esperaban al comenzar la presente campaña.¹

Tomando estas cifras estimativas, para los 4 principales cultivos el área sembrada total descendería 1,4 millones de hectáreas (de 27,7 a 26,3 millones de hectáreas) y la producción pasaría de 88 millones de toneladas a 69 millones, un descenso de 19 millones de toneladas (ver gráficos). Se trata de un descenso de un 20% en la producción.²

Las consecuencias de ser un país agrícola

Según un estudio de AACREA, citado en *Clarín Rural*, “la conjunción de la baja de producción y de precios hará que los ingresos totales de la campaña sean u\$s 10.200 millones menos que los presupuestados hace seis meses”, lo cual significaría una reducción de cerca del 40% de las ganancias calculadas al comenzar la presente campaña, esto es, antes de la sequía y con los precios en niveles muy altos.³

De todas maneras aun falta correr mucha agua bajo el puente. Hay que tener en cuenta que los precios con los que se realizaron las citadas estimaciones se han recuperado levemente en las últimas semanas, que las cifras publicadas hasta ahora son estimativas y en su mayoría pesimistas, y que a la llegada de la soja las perspectivas climáticas mejoraron. Por último, no hay que desconocer que la mayor parte

de las comparaciones se realizan con la campaña pasada, una campaña extraordinaria, con niveles record de producción, rindes y precios.

Más que una catástrofe, lo que está viviendo el campo argentino es una mala campaña, bastante mala si se quiere, de las cuales tiene muchas en su historia. Una mala campaña luego de un quinquenio en el que el sector agropecuario aumentó sus exportaciones en un 150%, sus ventas totales un 160%, y sus ganancias un 340%.⁴

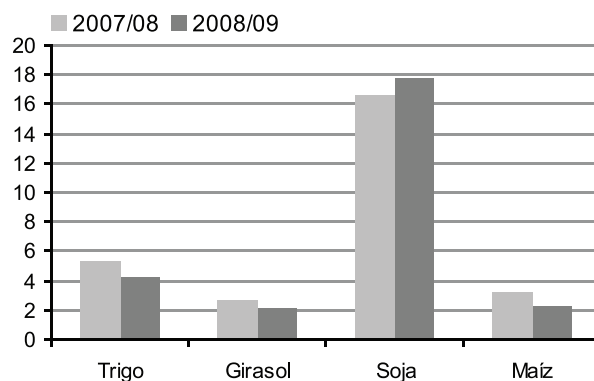
Pero más allá de la exageración o no al describir la sequía por parte de los periódicos y representantes agrarios, los adjetivos usados nos remiten al carácter inevitable de la misma. El capitalismo no ha logrado, al menos por ahora, desarrollar tecnologías que le permitan controlar el clima, de modo que la producción agropecuaria queda regularmente a su capricho y merced. Por supuesto que afirmar que la producción agrícola se halla sujeta al capricho del clima no es ningún descubrimiento. En la historia del agro argentino (y del mundo en general) estos fenómenos se repiten, provocando la sucesión de años muy buenos con otros muy malos y regulares. En la Edad Media podía provocar la muerte de cientos de miles de campesinos; en el siglo XXI deja en rojo a muchos productores y complica las cuentas del gobierno nacional.

Lo importante en los debates actuales acerca de la sequía es la comprensión del fenómeno no como algo coyuntural, ni como un mal año, sino como una debilidad estructural de la economía argentina, cuya producción más importante y más competitiva a nivel mundial, tiene su suerte atada a fenómenos aleatorios que se hallan fuera de su control.

Además del clima, el precio internacional de las materias primas agrícolas rige, en última instancia, el desempeño del sector agropecuario nacional y por ende, de la economía argentina. En este punto la situación aun no es tan mala como se prevé que será. Si bien hubo un descenso de precios con respecto a los récords del año pasado, todavía se mantienen al nivel del 2007 (ver gráfico). Este descenso se matiza aun más si se observa el desempeño de otras commodities, principalmente el petróleo. Como afirma Héctor Huergo en su columna de *Clarín Rural*⁵, hoy con un quintal de soja se puede comprar tres veces más petróleo que hace seis meses, lo cual es un fiel reflejo de que la caída de los precios de las commodities aun no afectó con fuerza al sector alimentos, especialmente la soja.

Por el lado de los costos, los productores también recibieron algo de aire en los últimos tiempos, luego de un 2008 al alza. Según un artículo de *Página 12*, el precio de los agroquímicos cayó un promedio de 35% en el último trimestre, debido a la caída del precio del petróleo, las semillas se

Evolución del área sembrada (en millones de has)

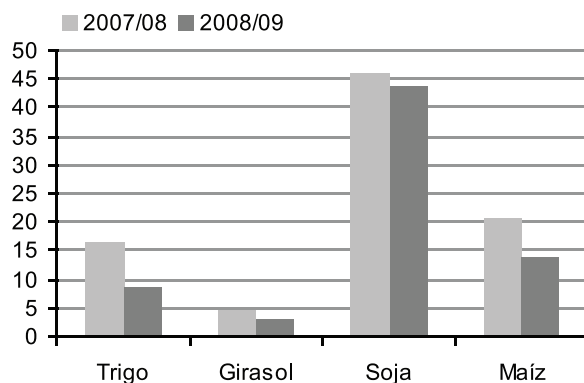


Fuente: USDA



En los gráficos podemos observar que la soja es el único cultivo que amplía su área en un 6%, mientras que el resto se reduce entre un 20 y 30%. En cuanto a la producción, todos los cultivos tienen una caída, más pronunciada en el trigo (casi un 50%), frente a un 30% del girasol y el maíz y de un 5% para la soja.

Evolución de la producción (en millones de Tn)



Fuente: USDA

habrían abaratado un 20%, y los arrendamientos, que llegan a significar hasta un 50% de los costos, sufrieron una baja de hasta un 40%. El mismo artículo afirma que la revista *Márgenes Agropecuarios*, publicación líder del sector, estima que la caída de costos supera el 20%.

De todos modos, como venimos marcando en diferentes notas en *El Aroma*, la fantasía de que China, principal consumidor de soja del mundo, no se vea afectada por la crisis y mantenga su nivel de importación aparece cada vez más irreal. La recesión en los EE.UU. y Europa y los primeros signos de desaceleración en China nos permiten dudar de que los niveles de precio se mantengan altos por mucho más tiempo.⁶

Por lo tanto, la sequía sólo es un elemento más que presiona hacia abajo al conjunto del capital en la Argentina. Sin embargo, al centrarse en él se busca, del lado del gobierno, justificar ciertos acuerdos en pos de paliar la "catástrofe", y, del lado de la patronal, justificar su derecho a parasitar la renta con la excusa de que ahora es la escasez y

no la abundancia lo que lleva al “campo” a movilizarse. Sin embargo, nada cambió en relación a la crisis agraria del año pasado. Antes como ahora, la renta agraria es la única riqueza que sostiene al endeble capitalismo argentino. La crisis la reduce cada vez más. Los conflictos entre las fracciones de la burguesía por la renta tenderán a agudizarse. Será hora que la clase obrera deje de mirar el enfretnamiento y se disponga a intervenir con una perspectiva propia.

Notas

“Panorama Agrícola Semanal - 13/02/09” e “Índices de Coyuntura Agropecuaria - Enero/09”, Publicaciones de la

Bolsa de Cereales de Buenos Aires. Disponibles en www.bolsadecereales.com. United States Department of Agriculture (USDA) www.usda.gov

²Las cifras agregadas están tomadas de las estimaciones de la USDA para cada cultivo, que se van modificando a medida que avanza la campaña, y tienen a estimarse a la baja.

³Clarín Rural, 24/01/09

⁴Página 12, Suplemento Cash, 08/02/09

⁵Clarín Rural, 31/01/09

⁶Para un análisis de la crisis mundial ver Kornblihtt, Juan: “No es una crisis financiera”, en *El Aromo*, N° 45, noviembre/diciembre de 2008. Sobre China ver Magro, Bruno: “Triángulo barranca abajo”, en *El Aromo*, N° 45, noviembre/diciembre de 2008



“SI LA MEDICIÓN NO SATISFACE, SE PRODUCEN SACUDONES”

ENTREVISTA CON LILIANA GASCO, TRABAJADORA DEL INDEC

Sebastián Cominiello - Observatorio Marxista de Economía - CEICS

En diciembre de 2008, se publicaron las cifras sobre pobreza e indigencia correspondientes a la primera mitad del año pasado. Mientras el INDEC informa que un 17,6% de la población se encuentra bajo la línea de pobreza, mediciones privadas calculan que estaría en un 31,5%.

En efecto, cada índice se muestra más alejado de la realidad. A dos años de la intervención del INDEC, nos entrevistamos con Liliana Gasco, trabajadora en el área del Índice de Precios al Consumidor (IPC). Liliana forma parte de ATE que, mediante la junta interna del INDEC, dio a conocer un comunicado en febrero último donde se expresa la situación alarmante del Instituto y de sus mediciones. Al respecto Liliana nos muestra un panorama sobre el trabajo en el INDEC hoy día y sus resultados reflejados en los indicadores.

¿Cómo está la situación a nivel político en el INDEC en la actualidad?

La intervención que se inició hace dos años sigue y se trasladó a todos los sectores. Nosotros tenemos una situación laboral donde en algunos lugares se agudiza más, en otros es más leve. A su vez, se nos pone personal externo o se reacomoda personal interno. Pero siempre con el criterio de la lealtad política. Eso es lo que predomina y a partir de allí los criterios profesionales o técnicos o de la capacidad de las personas quedan subordinados. Por ejemplo, yo trabajo en el IPC, donde se perdieron los equipos técnicos. Éstos se reemplazaron y la intervención

usa sobre su propia gente el juego de las lealtades. Están todo el tiempo a prueba, vigilados.

En el IPC sabemos que hay gente que por ahí no puede hablar con otra, los que estamos afiliados a ATE o son delegados como yo, tenemos una serie, no digo de persecuciones porque es parte de la tarea gremial, pero las condiciones de trabajo no son las mismas. La gente que adhiere o simpatiza o que a veces se solidariza con las cosas que vienen pasando también es sancionada. Y también se presiona a la gente de diversas formas para adherir a las tareas de la intervención y de UPCN.

El factor, quizá fundamental, que permitió la instalación de la intervención es el acuerdo del gremio oficialista UPCN con el Gobierno. Entonces, lo que nosotros percibimos diariamente es lo que se traslada a lo salarial, porque hay mucho dinero que sostiene la intervención y que se reparte a través sumas extras, como son horas extras, horas censales. El año pasado todo el presupuesto que venía para capacitación prácticamente se dilapidó en una suma que se llamaba “horas cátedra” y que se le pagaba a gente que no estaba dando cursos. Digamos que se degradó mucho, se destruyó no sólo los resultados. Porque a lo que se apunta, lo que públicamente sale, son los resultados. Pero para llegar a esos resultados fue preciso dismantelar la estructura del INDEC, las metodologías, los indicadores, y lo que se trajo fue prácticamente un ejército de 400 personas.

Ahora se publicaron los resultados sobre pobreza e indigencia que, según el INDEC, se

encuentra en un 17%, pero según mediciones privadas se posiciona alrededor del 30%.

Eso viene a partir del IPC. Porque hay una Canasta Básica de Alimentos y una Canasta Básica Total, que se calcula con los precios que se relevan en el IPC.¹ Entonces el IPC alterado se trasladó a la medición de pobreza-indigencia. La CBT y la CBA se hacen en base a un operativo que se llama Paridades de Poder de Compra del Consumidor (PPCC), que es un comparativo y se hace con las provincias para tener criterios comunes. Bueno eso no se hizo. La conformación de esa canasta tampoco se sabe cómo se hace, o se hace con una canasta de hace muchos años.

Te referís a la nueva metodología de medición del IPC, con una ponderación distinta de los bienes y servicios

Durante el 2005 y el 2006 se realizó la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGH), que es a partir de la cual se reformulan las ponderaciones del IPC. Ésta es una de las tareas pendientes del 2007. La ENGH no se utilizó, es uno de los operativos que está congelado. Es un insumo que no utilizó el INDEC y que tendría que haber utilizado. Entonces aparece esta nueva canasta con nuevas ponderaciones, porque es cierto que durante la década de los noventa puede ser que pesaron más los gatos en los servicios que en los alimentos, pero tampoco es una diferencia tan importante como para que marcara este resultado, una tercera parte de lo que tendría que dar. Sabemos que con esta metodología de trabajo, dado los cambios que se están dando y la situación que se vive, es muy difícil que se pueda lograr un resultado acorde siquiera a las ponderaciones que dicen ellos.

¿Es decir que ni siquiera se utilizó la ENGH para la nueva medición del IPC?

Claro. Además los toques se hacen sobre los datos relevados. Hay gente que sale a buscar exclusivamente el pan de \$2,50. Si el encuestado no lo trae, o trae otro precio, se lo saca, se lo modifica, o se manda a alguien con otras indicaciones a preguntar en la panadería por qué no tiene el pan barato. A la larga, de alguna forma se termina poniendo ese dato. También lo que vemos es que no existe una línea de trabajo, no se impuso una metodología nueva. De hecho en el INDEC cuando arrancó el año base, la prueba piloto del año base 1998, trabajamos en paralelo 2 años hasta que se empalmó. En este caso no hubo empalme, no hubo prueba piloto y no hubo capacitación. Van casi 2 años que no hay capacitación. O sea, que todo el personal

que ingresó nuevo no tiene capacitación. No hay trabajo en equipo respecto a los cambios que se hacen. Y además, hay que sumarle este sistema de espionaje, de discriminación, de elección por la lealtad política. De esta manera se destruye lo que es el Instituto.

Con que se modifique sólo el IPC, ¿basta para que todos los indicadores resulten en función de los intereses del Gobierno? ¿Cómo se encuentran los demás indicadores?

Algunos sí, los que serían pobreza-indigencia. Aparte están los de variación salarial. En un momento se nos dijo que nosotros estábamos con los bonistas. Pero precisamente hay bonos que cotizan o se actualizan con los valores del INDEC. En el 2008, la intervención sirvió a los fines demostrar la exitosa campaña de precios y de crecimiento. Lo que vemos es que ahora es tan burdo que se contradice a sí mismo, como pasa con las medidas anti-crisis, donde el INDEC dice que no eran necesarias mientras el Gobierno está pensando cómo resuelve la crisis. El Censo Agropecuario no se terminó, los resultados no están. Se adelantó la fecha, se modificó el equipo y se largó en plena crisis con el campo. Entonces los resultados son los que están. Es muy poco lo que hay del Censo Agropecuario. En el caso de la EPH, el gabinete está frizado. Los datos del Aglomerado de GBA no se pasan al gabinete, lo mismo que los datos provinciales. Los informes no se publican. Lo demás lo maneja gente de la intervención, que tampoco es calificada. Por ejemplo, a la persona que está a cargo de la EPH no lo pueden nombrar director porque sólo tiene secundario. La Encuesta de grandes empresas es una de las encuestas que tiene más profesionales (contadores, matemáticos, gente con especialización en ciencias exactas) pero está a cargo de la mano derecha de Ibrahim y de Moreno. Es muy difícil pensar que sea confiable.

¿En estos momentos queda alguna medición sin alterar?

Prácticamente te diría que no. Hay un sistema en que todo se revisa en la dirección. Y si no satisface se producen sacudones, es donde empieza a haber cambios. Por ahí llegas un día y están reunidos en el segundo piso, con Ibrahim, la gente a cargo y después vienen y empiezan los cambios: sacan a uno, lo reemplazan o tu subordinado pasa a ser tu jefe. Ahora lo que se viene es el Censo de Población. Tenía una dirección con mayoría de sociólogos, gente de muchos años. Se fueron 20 personas o más sin que la intervención pudiera reemplazarlos. Ahí van a tener un problema porque las tareas

pre-censales no se están haciendo. El Censo tiene una proyección de 10 años y cuesta mucho dinero. Es una partida que va a llegar y que no sé como la van a repartir. Además tiene que haber un trabajo

con las provincias. La dirección prácticamente está devastada.

Notas

¹La CBA mide la indigencia, mientras la CBT mide la pobreza.



EL MUÑECO MALDITO

LA CRISIS MUNDIAL Y LA INDUSTRIA CHINA DEL JUGUETE

Bruno Magro - Observatorio Marxista de Economía - CEICS

Los ilusionistas del desacople han tenido que chocarse contra una realidad cada vez más contradictoria con sus planteos. A lo largo del 2008, el sector industrial chino puso al descubierto su dependencia de los mercados de EE.UU. y Europa. Las exportaciones chinas, que representan casi el 38% de su PIB, cayeron en enero por primera vez en diez años con respecto a igual período de 2007; más de veinte millones de obreros perdieron su trabajo¹. Por su parte, las importaciones chinas mostraron una tendencia similar. Dentro de este panorama, la industria del juguete, uno de los sectores más paradigmáticos del crecimiento chino de los últimos años, ha puesto en evidencia su vulnerabilidad frente al avance de la crisis mundial.

La clave del éxito

Los inicios de esta industria, volcada hacia la exportación, se remontan a los años de restauración capitalista en China, a partir de que se autorizara el ingreso de capital extranjero a instalarse en las llamadas Zonas Económicas Especiales² en las provincias de Guangdong, Xaimen, Fujian, Jiangsuand y Zhejiang, al sur de China. La mayor parte de la industria del juguete chino se concentra en Shantou, Shenzhen y Dongguan, provincia de Guangdong.

La clave de su éxito es, al igual que en el resto de la industria, los bajos costos laborales. De acuerdo al Observatorio del Trabajo de China, la jornada laboral promedio en dichas fábricas es 14,5 horas. La misma se compone de 2,5 horas para el almuerzo y la cena, y 12 horas netas de trabajo. Sin embargo, es común que los trabajadores deban garantizar horas extras, por lo que el número de horas efectivamente trabajadas suele elevarse a 13,5. En el caso de Kai da Long, una de las empresas más grandes del sector, se trabaja 12 horas por día, durante 6 días de la semana, y los domingos 8,5 horas. Más de 80,5 horas semanales, violando en 36,5 horas por semana el límite legal establecido por la Ley de Trabajo china, al igual que la obligación del empleador de garantizar al trabajador y al grupo un día franco a la semana³.

El salario chino es bajo en general, pero en el caso de los juguetes la situación es más grave. Según el estudio anteriormente citado, el salario pagado de dicho sector, incluyendo las horas extras, es de u\$s 41. Es decir, un 41% por debajo del salario mínimo fijado legalmente para las zonas económicas. A su vez, en el caso de Kai de Long, puede verse cómo los capitalistas del juguete recurren a mecanismos para bajar aun más los sueldos, cobrándoles a los trabajadores diversos montos por llegar tarde, por haberse olvidado la tarjeta de identificación, por fumar en lugares no permitidos, por pelear, etc.

Aun así, el salario chino está resultando cada vez más costoso para el capital. En las provincias costeras de China los obreros no calificados pueden llegar a ganar 120 dólares mensuales, mientras que en Vietnam apenas llega a u\$s 50⁴. Si bien es cierto que lo que gana un trabajador chino por hora, todavía no supera el dólar, el capital ve con muchos mejores ojos a la mano de obra vietnamita, debido a que en términos relativos es más barata que la china. Por lo cual, a medida que la crisis avance, es de esperar nuevos ataques a las condiciones de vida de los trabajadores chinos.

Jugando con fuego

Durante el 2008, las exportaciones chinas de juguetes alcanzaron 8.630 millones de dólares, creciendo 1,8% con respecto al año 2007, pero mostrando un fuerte deterioro frente al crecimiento promedio a tasas cercanas al 10% durante años anteriores. A su vez, el pobre crecimiento de 2008 esconde el peor desempeño de las exportaciones durante los últimos meses. En noviembre, las exportaciones de juguetes habían caído en un 8,6% con respecto a igual mes de 2007, mientras que en diciembre la caída fue de 7,6%. A su vez, si tomamos en cuenta la desvalorización del dólar, el tímido crecimiento de 2008 se torna negativo. Ajustadas con la inflación del dólar, las exportaciones chinas cayeron un 0,27% durante 2008 (ver gráfico).

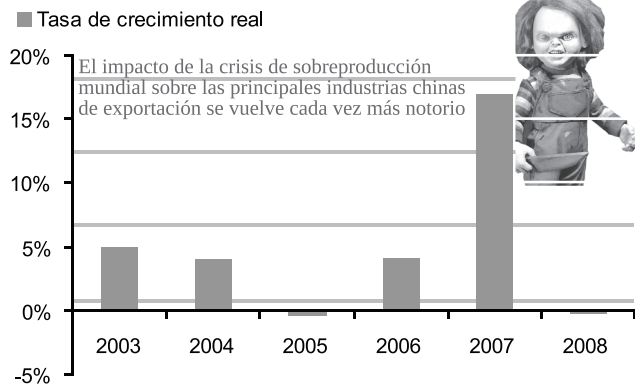
La contracción de la industria china del juguete se manifiesta de varias formas. Tal es el caso del cierre de Smart Union, una empresa de capital hongkonés

que producía para compañías, en su gran mayoría norteamericanas, como Mattel y Disney Co., McDonald's, KFC, y Hasbro, y que terminó con la pérdida de 7.000 puestos de trabajo⁵. A su vez, el recorte de las órdenes de compras del exterior, como consecuencia de la crisis capitalista, golpeó no sólo a las industrias del juguete sino también a sus proveedores. El poliestireno de alto impacto (un tipo de resina que se emplea en la fabricación de juguetes) pasó a costar, a principios de febrero, casi 0,59 centavos de dólar, un 54% menos que a mediados del año pasado⁶.

La caída en el precio de las resinas plásticas acompaña en buena medida la caída del precio del crudo, pero a su vez a una menor demanda a nivel mundial de estos productos, utilizados también para la producción de calzado, embalaje, bolsas, tuberías, automóviles, alta tecnología, etc. Es decir, la caída en el precio de las resinas plásticas pone de manifiesto la desaceleración en la producción mundial de todas aquellas mercancías que las utilizan como insumo. En el caso de la industria del juguete chino, la desaceleración en el crecimiento de las exportaciones de juguetes se tradujo en una caída absoluta de la demanda china de este tipo de insumos⁷.

En suma, en contradicción con los postulados de los voceros del desacople, la creciente desaceleración de la industria del juguete es una muestra del avance de la crisis mundial sobre los pilares de la economía china. La idea de que la economía china podía presentarse como una alternativa productivista y constituirse como vector del desarrollo económico mundial, mientras que la debacle económica mundial se acota sólo a un polo financiero representado por los Estados Unidos, es una

Variación anual del valor real de las exportaciones chinas de juguetes (2003-2008)



Fuente: elaboración OME en base a datos de *China Daily*

ficción cada vez más notoria. Cada día que pasa, el avance de la crisis pone de manifiesto su carácter, en donde todos estamos acoplados y nadie se encuentra a salvo.

Notas

¹John Chan: "Asia's Export Economies In Free Fall", World Socialist Website, 14/02/09.

²Pablo Bustelo: "Hong Kong en el umbral de China: efectos económicos de la integración", UCM.es

³China Labor Watch: "The toy industry in China: Undermining Workers' Rights and Rule of Law", en Evb.ch, septiembre 2005,

⁴Keith Bradsher: "Investors seek Asia Options to Costly China", New York Times, 28/06/2008,

⁵Bruno S. Magro: "Operación dragón. La crisis mundial y la situación China", El Aromo nº 46, Diciembre 2008-Enero 2009

⁶Jamie Quanbeck: "2008 Resin pricing year in review", en Plastic Today, 05/01/09.

Datos evolución del precio de las resinas: TheplasticExchange.com

⁷"Resin prices in free fall", en www.imould.com el 28/12/2008.



EE.UU.: CON EL NEOLIBERALISMO ESTÁBAMOS MEJOR

Bruno Magro - Colaborador del OME

La situación de la clase obrera norteamericana se agravó sustancialmente en estos meses, con 35% más de desocupados que un año atrás. De acuerdo con los datos de enero de la Encuesta de Hogares de EE.UU., la cantidad de desempleados alcanza ahora la cantidad de 11,6 millones. En parte, ello es consecuencia de haber operado una duplicación en la cantidad mensual de desocupados nuevos: los despedidos recientes y los contratados temporarios que se quedaron sin renovación, sumando 7 millones entre ambos grupos. Subrayando la tendencia de fondo, que tiende al agravamiento de la situación laboral, las personas desocupadas durante más de 6 meses también se duplicaron respecto de

un año atrás, mientras que los inactivos porque cesaron de buscar un puesto de trabajo triplicaron a los desalentados de un año atrás.

El aumento de 4,1 millones de desocupados respecto de principios de 2008 disparó la tasa de desempleo al 7,6% de la población económicamente activa. Este nivel es similar al vigente en 1992 aunque todavía sustancialmente menor que el de la recesión de 1982 (ver gráfico). Como suele suceder, el peor castigo que la clase capitalista puede infligir a los asalariados se endurece cuando éstos son muy jóvenes (entre quienes la tasa salta al 20,8%) o son de raza negra (12,6%) o de origen hispano (9,7%). Prever las consecuencias de este cuadro en los

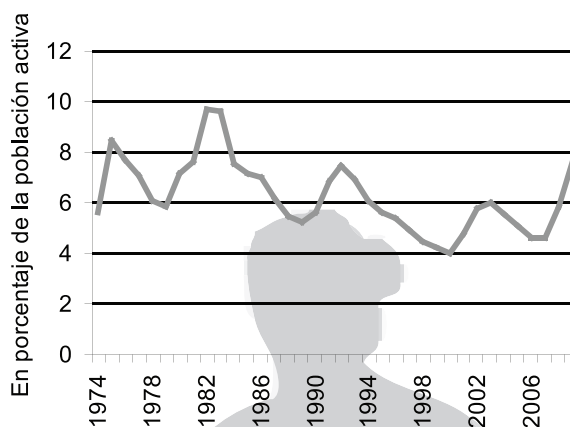
ingresos de los trabajadores parece sencillo desde que el salario real siempre responde en la dirección contraria a la tasa de desempleo.

La base productiva de esta situación del empleo deriva del estancamiento del consumo durante 2008 acompañado por una caída en la inversión. El consumo de bienes durables cayó 4,4% mientras que hubo una disminución de 20,8% en las construcciones residenciales. A pesar de ello, el PBI logró registrar un crecimiento de 1,6% gracias al relanzamiento del sector externo por la suba de 6,5% en exportaciones y una caída en las importaciones del 3,3%. En sentido contrario al de cierto “alarmismo” de sobremesa, la caída del dólar a la mitad de su valor entre julio de 2001 y junio de 2008 resultó así funcional a los negocios yankees, algo muy lejano de constituir una amenaza para el rol mundial de la primera potencia económica y financiera.

El efecto de la actual crisis sobre el reparto de la torta entre las clases norteamericanas continuará al de la evolución de los precios y los salarios durante 8 años de gestión del pequeño George W. (ver gráfico). Desde 2001 los precios de la producción acumularon aumentos respecto de los insumos por más del 22% mientras que el costo salarial de las empresas lo hizo en apenas 7%. La participación asalariada en el ingreso nacional, que había alcanzado 60% en 1980, se fue reduciendo hasta el 56% durante el último período republicano (ver gráfico).

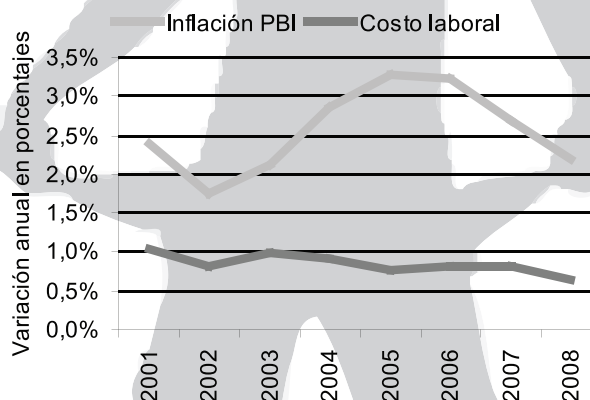
Esta tendencia encuentra en la crisis financiera una oportunidad ideal para cristalizar en una reducción duradera del salario real y relanzar luego la rentabilidad del capital yankee con una economía más estable. Si Bush logró aligerar a las empresas de la carga salarial durante los años de auge, tanto más fácilmente seguirá Obama el mismo camino, gracias al contexto de recesión y a un fuerte y oportuno aumento del desempleo. No confundirse por el color: la enorme cantidad de dólares que están emitiendo los “estadistas” demócratas para proteger al capital nacional e imponer una mayor influencia y control burocrático sobre su burguesía, será mediatadamente insuficiente para frenar el proceso de ajuste contra el salario iniciado por el “neoliberalismo” republicano de Reagan durante los años ochenta.

Desempleo en EE.UU. desde 1974



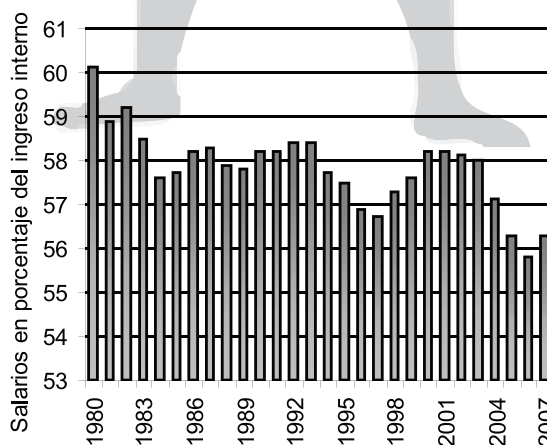
Fuente: Elaboración propia en base a BLS

La crisis yankee profundizará el ajuste de Bush contra el salario



Fuente: Elaboración propia en base a BLS

Desde 1980 cae la participación asalariada en el ingreso de EE.UU.



Fuente: Elaboración propia en base a BLS